

EL ARTISTA ESPAÑOL.

PERIODICO DE TODO,

MENOS DE RELIGION Y POLÍTICA.

DOS GOTAS DE AGUA.

I.

El invierno, estacion brillante de placeres dispendiosos y facticios, habia ya abierto las famosas aguas de Bath. De todas partes acudian enfermos reales ó imaginarios, sometidos los unos á los fatales efectos de la intemperancia; chasqueados los otros en sus mas caras ilusiones y deseosos todos de perder el tiempo, el dinero y la razon. Ocho ingleses jóvenes, ricos y ociosos estaban en la mejor posada del pueblo, haciendo circular con rapidez el Oporto, el Jerez, el Rhin y el Borgoña, cuando Sir John, con la gravedad de un Bracman orgulloso, se vuelve hácia Lord Clifford y brinda por la mas bella. Lord Clifford se levanta con la pausa de un héroe de tragedia, y levantando el vaso responde, á la mas bella. Como los dos no se conocian, todos los asistentes deseaban ver proclamar el nombre de la mujer que cada uno de ellos preferia; pero aunque los dos combatientes tenian el vaso en la mano y el corazon en los labios, la reserva inglesa pudo mas por entonces, y el nombre de la bella se anegó en un torrente de malvasia. La mas bella, dijo Sir John, es la mas sensible: la mas bella, respondió Lord Clifford, es la mas amable: la mas viva, dijo aquel: la mas virtuosa, repuso este. —Aquí todos bebieron en honor de la virtud, poderoso aliciente de la mas noble de las ventajas; así es como sus derechos no se pierden, aun cuando empiezan á oscurecerse los de la razon.

La mas bella era, pues, el objeto de un apoteosis anónimo. Era la Venus de Apeles, pero velada como la estatua misteriosa de los ejipcios. Por desgracia Sir John quiso particularizarse: la historia no dice si fue una copa de vino de Chipre ó un vaso de ponch el que causó indiscrecion tan funesta; lo cierto es que se cometió. La mas bella, dijo Sir John, tiene los ojos azules: —Y las cejas negras, replicó Lord Clifford. —La mas bella gritó el primero, es la perla de Dorchester. —Cloe, Cloe, exclamaron todos. Es Cloe, dijo Lord Clifford alzándose furioso; pero á quien ama Cloe, es á mi. No lo sé, repuso satisfecho Sir John, pero sé que mañana me caso con ella. — Bueno: mañana á las ocho lo veremos. —Bravo, bravo, exclaman todos, envidiando á los dos rivales la gloria de esponer su vida por asunto de tanta entidad.

(Concluirá.)

FRAGMENTOS DE POESIAS ARABES.

Un Califa estando de caza se apartó de los que le acompañaban; y llevado de un imprudente ardor en perseguir una fiera hasta muy adentro del desierto, se perdió y vagó en él algunas horas sin poder volver á encontrar su camino. Llegó por fortuna á una fuente en la que halló tres doncellas beduinas que habian ido por agua, y habiéndolas pedido le diesen de beber, se apresuraron á ofrecerle sus cántaros á porfia con tanta gracia y amabilidad, que el Califa no pudo menos de mostrarse agradecido regalándolas alguna cosa. No llevando dinero consigo, rompió las flechas de oro que tenia y repartió los pedazos á las tres jóvenes que al tomarlos y darle las gracias, le hicieron los siguientes cumplidos en verso.

La primera le dijo:

Si vuestras flechas son de oro es para manifestar que estendeis

TRIMESTRE 1.º

vuestra liberalidad hasta con los enemigos, dándoles medio de pagar su cura á los que hiriereis, y los funerales á los muertos.

La segunda dijo:

Tanto abris la mano en las batallas que, hasta los enemigos enviáis sus larguezas. Vuestras flechas son de un metal precioso y prueban que la guerra no os impide darlo.

La tercera dijo:

Arrojais flechas de oro macizo para que los heridos por ellas no se vean abandonados en el campo de batalla, y para que los muertos ajusten su mortaja.

Mirando un árabe á una joven la hizo ponerse colorada y la dijo:

Mis miradas han sembrado de rosas tus mejillas; ¿porqué me impides cogirlas si dice la ley que el que siembra sea el que coja?

Tambe—Enben—Homager, ha hecho muchos versos en honor de su querida Lailla—el Alkatia; y entre ellos el siguiente. Si despues de mi muerte viniese Lailla al sitio de mi reposo, y me dirijiese la palabra, mi voz la contestará penetrando la tierra y lasas que cubran mi cadáver, siendo oido de muy lejos el eco de mi tumba.

La violenta pasion de Tambe le condujo por fin al sepulcro: Lailla se casó poco tiempo despues, y pasando casualmente un dia acompañada de su marido cerca de el sitio donde yacian las cenizas de Tambe, la obligó aquel á insultarlas diciéndola: *vé á hablar á el loco, para ver si te responde segun lo habia anunciado en sus versos.* Lailla apesar suyo, dirigió el camello que montaba hácia la tumba y habiendo llegado á ella dijo en alta voz: *¿estas ahí Tambe?* Entonces una águila oculta en un ramaje inmediato, tomó buelo y espantando al camello arrojó este por tierra á Lailla que se estrelló, dando con la cabeza sobre la losa de Tambe, cerca del cual fue por fin enterrada.

EL PEREGRINO.

El Aguador de Sevilla.

III.

Pasados algunos meses, D. Lope habia entregado ya á Cárlos considerables sumas de dinero. Aquel era conocedor por práctica y no por principios teóricos; así no es extraño le sucediese lo que á todo aquel que, sin verdadera intelijencia, se decide por un arte y quiere á toda costa obedecer á su capricho por él. Cárlos empezó á comerciar en pinturas por servir á su amigo y concluyó por servirse á si propio, sin perjudicar á aquel: llegó á ser el corredor general de D. Lope y cuanto juzgaba que podia agradar á este, aunque no fuera obra de Enrique, se lo presentaba; entre tanto cuadro, escusado será decir que habia bueno y mediano.

Por fin Cárlos sin descuidar su provecho, procuró el de su amigo á quien religiosamente daba la mayor parte de las respetables cantidades sacadas al *Judio*: Enrique varió mucho de posicion en poco mas de un año, y logró comprar una linda y buena posesion, de las llamadas *cortijos* en el pais; nuestro artista ya era otro. D. Lope, que deseaba completar una de las secciones en que, segun su antojo habia dividido su galeria, tenia encargado á Cárlos que á toda costa viese de encontrarle una buena copia del célebre cuadro conocido por *EL AGUADOR DE SEVILLA*, pintado en dicha ciudad por el famosísimo español don *Diego Velazquez de Silva*. El buen don Lope era caprichoso al extremo en este punto; buscaba el cuadro con

prolijo afan hacia mucho tiempo y llegó á decir á Carlos que le era tan indispensable, que sin él no podía completar segun su deseo su tan querida galeria. Carlos tenia pensado apresurar el desenlace de su farsa y le hizo presente que la anhelada copia no se hallaba, aunque la pagase á peso de oro, y así era la verdad. Una mañana, viendo que D. Lope, desesperado, estaba dispuesto á todo, se presentó en casa de este y le dijo:—Albricias, señor mio.—¡Qué decís! ¿pareció nuestro deseado cuadro?—Ha parecido y no ha parecido.—¡Cómo!—He encontrado quien hará una copia, pero.... bien hecha.—Al momento.... que la haga y cueste lo que quiera.—Poco á poco D. Lope: el hombre que columbra el deseo, creo que tratará de ser muy exigente.—Que lo sea.—Exigentísimo.—Escusemos palabras: el cuadro me es necesario; estoy decidido á todo y aunque pida cien tantos mas de lo que intrínsecamente valga, no hay mas si no que diga y á contar el dinero. Pero ¿no habeis podido calcular....—Os diré la verdad sin rebozo.—Eso deseo.—El tiene hace tiempo comenzada su obra y es tan buena, que está harto pagado de si propio.—Yo la quiero, la quiero; ha de ser mia.—Sea, pero escuchadme: deseando traeros una aproximada razon de lo que por ella ha de querer, le he hecho cien preguntas y solo ha contestado á todas «que va á concluir á su gusto y luego que la vea el que la quiera, pedirá.» Ya conoceis que esto indica claramente su seguridad en el desempeño y su ánimo de exigir mucho.—No importa.—Muchísimo.—Corred, volad, amigo y que con nadie se comprometa: ¿qué podrá pedir que yo no pueda darle?—¿Con que..... prometeis darle cuanto exija?—Lo juro por mi honor y mi nombre.—

Una tarde estaba D. Lope en su gabinete y un criado anunció á Carlos; aquel mandó que pasase adelante y en el momento que le vió le dijo.—Alegre rostro traeis; ¿está concluida nuestra obra?—Vedla aquí, dijo haciendo entrar á los que la conducian; ¿qué os parece?—Dios mio!..... Esto es admirable!..... Celestial!..... Divino! No poseyendo el original ¡que mas puedo apetecer! Aun es temprano, hay buena luz; vamos á hacer que la coloquen, y ya nada falta: ¡Oh que gozo, amigo mio!—Despacio señor D. Lope; falta el ajuste.—Es en vano hablar de eso; ¡á ver como no pide la mitad de mi hacienda!—Despacio, repito; ¿cuanto estais decidido á dar por el cuadro?—Lo que pida.—Pues pide la mano de vuestra hija.—Eh! dejad bromas á un lado y....—Pues no es mala broma! Ó ser vuestro yerno, ó llevarse su cuadro, esta es su voluntad irrevocable: ya sabe él que le tiene vendido; pero no quiere dinero. ¿Que mas podeis desear para vuestra hija y para vos? Un caballero medianamente acomodado, con un capital inagotable en su talento, que la haga feliz y cuide de vuestra galeria, pudiéndoos hacer tantas copias como se os antojen de vuestros cuadros favoritos y....—No creáis que me asusto, pues conozco esas ventajas tan grandes para mi pasion dominante y.... sobre todo, el que hace esto, merece la hija de un rey: pero quiero demasiado á la mia, para sacrificarla á un capricho y....—Como no tengais otra razon, esa tiene poca fuerza; el autor del cuadro ha venido conmigo; que se presente y llamando á vuestra hija, oigamos de su boca su parecer: lo primero que él me dijo fué que si Leonor no consentia de buen grado, renunciaba á su pretension y os regalaba el cuadro.—¡Raro carácter! Ea yo consiento en ello; si mi hija quiere, él será mi yerno y mi inseparable consultor: un talento como el suyo á cualquiera familia honra mucho. Que vengan uno y otro y concluyamos.

Juzgue el lector la sorpresa de D. Lope, cuando se presentó Enrique: conoció toda la farsa y se hubiera disgustado mas á no haber sido por Carlos, el cual le dijo.—D. Lope, no sois buen especulador cuando no habeis sabido hacer esta hace año y medio, pues Enrique es el mismo. Hubiera logrado su union, pero no sin escándalo y ha preferido este honrado medio: vos le habeis enriquecido antes de ahora; se quieren y.... ¿qué podeis hacer?—Casarlos, contestó, y que deban su dicha á EL AGUADOR DE SEVILLA.

EL GADITANO.

TEATROS.

Cuando Dios se enfadó con el primer hombre de este pícaro y desvencijado mundo, le dijo: «Si quieres comer trabaja.» ¿Y que

les parece á Vds. que hizo el taimado Adan? En primer lugar se tendió á la larga sobre el suave cesped del Paraíso; en segundo se rascó la mollera con sus largas uñas (ya se sabe que en aquel tiempo no habia tijeras ni sastres) y poco despues discurrió de este modo.—«Pues señor, echemos cuentas: el omnipotente me condena á la fatiga, pero como yo estoy muy acostumbrado á la *Vita-Bona* de estos jardines, á la cuchipanda y vigotera de estas esquisitas «frutas y á la estravagancia de mi omnimoda voluntad, (por lo visto «Adan usaba ya el lenguaje parlamentario) resulta que soy un «Orangutan, y que no sirvo para maldita la cosa.» Aquí hizo nuestro primer padre punto redondo, y se atracó de regaladas camuesas: así quedó él despues del atracon.

Pasaron dias y el bueno del hombre seguia tan perezoso como un jugador de oficio: sin embago, su situacion habia variado: comia en vez de camuesas, castañas silvestres, dormia entre un par de peñascos y tenia ya vergüenza de si mismo: en una palabra, habia desaparecido para él el Paraíso. Adan se hecho de nuevo á discurrir, y como las castañas fermentaban en su cerebro ¿qué les parece á Vds. que discurrió? Nada menos que una trampa contra la ley de Dios, esto es, engañar al prójimo para vivir, dando principio por Eva (esta si lo merecia) y acabando por sus descendientes.

¿No les parece á Vds. que las empresas de teatros han heredado la trampa de Adan? El público al menos las sostiene para que le den gusto y ellas.... á dormir porque hace frio. Yo no sé á punto fijo si son castañas ó bellotas las que comen dichas empresas, pero lo cierto es que discurren cada barbaridad que no la alcanza un galgo. Ya se entenderá que no hablamos aqui del Circo ni de la Cruz, empresas que mal pueden cometer barbaridades, cuando se pasan la mayor parte del año tendidas, como Adan, á la bartola nuestros teatros pues, por no hacer cosa alguna, ni aun barbaridades hacen, cosa que nos es sumamente sensible, porque al fin, con ellas nos divertiríamos. En vano grita el público: trabajad, si quereis comer: las empresas teatrales han encontrado el secreto de comer sin trabajar.

Ya hemos visto el *Hernani*, grande ópera, muy bien tocada y pésimamente cantada; esto en el Circo: en la Cruz, la *Lucrecia Borgia* y aqui paz y despues gloria. El *Alojado*, comedia, no se alojara en las columnas del *Artista*, porque empalaga mas que un mendugo de quince dias, y he aqui terminada por hoy mi tarea crítica: no se dirá que soy pesado.

A propósito de Adan, ya se acordarán Vds. que lo hemos dejado estafando á todo vicho viviente: pues bien; no crean Vds. que nuestras empresas hacen semejante cosa, y aunque una luneta con su entrada cueste diez y seis reales y aunque los monopolizadores de billetes tengan en sus bolsillos la mitad del teatro, cuyas puertas no se abren sin su permiso, no vayan Vds. á figurarse la menor picardia.

Ya saben Vds. lo que hacia Adan; estafaba: las empresas de nuestros teatros pegan en las esquinas sendos carteles: en ellos se lee la funcion que no se ha de ejecutar; el precio que no cuestan los billetes ya se sabe.

El pobre Adan no salió de comer castañas: sus descendientes por la línea de Tubal-Cain fabrican casas.

CASCA.—DURO.

Noticias de la Capital.

La linda señorita *Tablares* ha elegido para su beneficio una tragedia titulada *JUANA GREY*, arreglada por el Sr. *Retes* que ha hecho esta produccion notable no solo por su mérito, sino tambien por su versificación adornada con todas las galas de la poesia de que tan rica es la imaginacion del Sr. *Retes*.

Los *Misterios de la Camisa* segun dice un periódico se publicarán al fin; no será traduccion del francés sino obra original.... quiera Dios que traten sus autores con prudencia tan misteriosa y flexible materia.

Parece que el Sr. Listz al despedirse ha ofrecido volver á esta capital; no lo estrañanos, pues siempre España fue la tierra de promision para los extranjeros.

El Sr. Dominguez, profesor de lengua francesa, conocido anteriormente por sus conocimientos en este idioma, ha publicado una nueva gramática (se vende en la librería de Garcia) para uso de los españoles que se dedican al estudio del francés. Este trabajo que hemos tenido ocasion de examinar, nos ha parecido el mas completo claro y compendiado de los que del mismo género han visto la luz anteriormente, esta opinion nuestra ha sido corroborada con haberse adoptado por los primeros establecimientos de esta corte, entre ellos el Colegio general militar y con haber declarado el gobierno que dicha gramática es útil para la enseñanza. Damos el parabien al autor y deseamos la mas cumplida recompensa por su útil trabajo.

El dia de Sta. Cecilia, como protectora de los músicos, tubieron un gran número de maestros profesores una comida en la que reinó la mayor fraternidad y el mayor entusiasmo artístico. Al terminar el banquete se propuso y aprobó un proyecto de asociacion musical, que antes de ahora se ha intentado fundar; pero que siempre se ha desvanecido la esperanza por la falta de proteccion que se advertia. Ignoramos si en esta ocasion serán mas felices sus autores, y si las ofertas del Sr. Listz podrán realizarse: de todos modos siempre es un consuelo la buena voluntad que anima á los profesores de música que se reunieron en el artístico banquete.

Tenemos entendido que en la próxima semana, se instalarán reunidas las dos juntas Superior y de Gobierno de la ACADEMIA REAL, bajo la presidencia del Sermo. Sr. Infante, su Vice-Protector. Creemos que esta noticia, segun el conducto por el cual ha llegado á nosotros, no necesita confirmacion.

Nos han ofrecido remitirnos la lista de alumnos de ambos sexos para que la insertemos en nuestro ARTISTA.

Con objeto de que sean mayores las ventajas del Real estable-

cimiento, y mayores tambien los beneficios que de él se reciban, se ha ampliado mucho el número de alumnos por el nuevo reglamento. Cada dia, segun nuestras noticias, se perfecciona y engrandece mas tan magnífica fundacion. Poco tiempo pasará despues de la inauguracion sin que se toquen sus muchas ventajas, sus vastas y filantrópicas miras y la necesidad en que estabamos de que España contase en su capital con una ACADEMIA que hay en todas las principales de Europa.

Por fin se puso en escena la *Lucrezia Borgia* en el teatro de la Cruz; gustó generalmente y en particular el Sr. Moriani, aunque se fatiga bastante. La Sra. Tossi, desempeñó bien su parte de *Lucrezia* el Sr. Oller entendió perfectamente la suya de *Alfonso*, asi como el Sr. Salas la de *Jubeta*.

Del *Papagayo*, periódico que se publica en Cádiz, tomamos el siguiente:

EPÍGRAMA.

Solicitando un empleo
Un moceton como un roble,
Comercio, partida doble,
(Dijo al jefe) yo poseo:
Latin y Filosofía
Y aun matemáticas se;
Un defecto tengo:—¿Qué?
—Que ignoro la ortografía.—M

Noticia del Reino.

CADIZ. Se ha ejecutado en el teatro del Balón el drama del señor Príncipe titulado *Cerdán*, *Justicia mayor de Aragon*. Fue bastante bien ejecutada, principalmente por la Sra. Bastiú y los señores Barreda y Caravaca.

micida y.... todo lo malo que puede concurrir en una muy mala mujer. Paredes doradas, brillantes artesonados, halagüeños perfumes, delicadas viandas, cuantiosos bienes... Oh! esto vale mucho, muchísimo; y por conservarlo, por aumentarlo cada dia, cométanse delitos á mansalva! Miserable! Ese fastuoso lujo, ese lisonjero porvenir, esos mentidos bienes son nada, nada absolutamente al lado de este acero que nunca abandoné, que brilló en cien acciones, que humilló la altivez del audaz musulman sobre los muros de Granada la magnífica, que esgrimi siempre animoso en pro de mi rey, de mi patria y de la justicia. Estas manos que contribuyeron á levantar los muros de Santa Fé, son dignas de un conde; no estan manchadas, no, con la sangre del inerme inocente. Eh! desterremos de la imaginacion tristes y antiguos recuerdos: Dios es justo y el dia de la indemnizacion no está lejano. Pensemos en velar sobre la suerte de ese pobre joven, que no tiene parte en las maldades de su madre: él cuenta con dos amigos lo menos, dentro del palacio; fuera tiene uno que puede serle muy útil y.... Pero ¿quien llega?... ¡holá! Esta es la señal convenida.—Dicho esto adelantó cinco ó seis pasos y dijo á dos embozados que se acercaban.

—¿Donde diablos habeis estado hasta ahora? Todas las noches venis antes de que yo llegue; y esta que me habeis sido mas necesarios que nunca, llegais tres horas despues de la convenida! ¿Que habeis estado haciendo?

—No es para contado de paso, señor: pero hablemos de la falta que os hemos hecho; ¿os ha sucedido alguna desgracia.

—A mí, ninguna; pero si hubiéramos estado reunidos tal vez se hubiera evitado una y no pequeña. Pero yo solo, contra cinco y en estas circunstancias en que mi vida

venia algunos pasos detras, dió á correr con toda su fuerza gritando desesperadamente; y temiendo Alberto que este incidente hiciese aparecer algun pastor ó pescador de aquellos contornos, sin esperar ni procurar que volviese en sí la jóven desmayada, la colocó en el arzon, ayudado de sus camaradas y seguido de los mismos tomó una estrecha senda, corriendo á toda brida.

Todo lo referido fue obra de breves momentos que pasaron en el mayor silencio interrumpido solamente por los alaridos de la criada. Quedó desierta la pradera, y en el instante salió de entre los arboles el bulto que viera atravesar Alberto: reconoció el terreno y luego hablando consigo mismo dijo.—Diablo! no haber llegado aun mis camaradas y otras veces están aqui antes que yo! Tres que nos hubieramos reunido, sobrabamos para dar buena cuenta de esos cinco bandidos: si, bandidos; poco importa que entre ellos se encuentre el confidente íntimo de una Condesa, porque esta solo puede hallarse en su elemento cuando se ve entre asesinos y bandidos. Infamete he conocido bien cuando á tres pasos de tí, tuve la espada empuñada ya para quitar del mundo tan infame aberracion de la naturaleza: tu viniste á reconocerme y el miedo te hizo no penetrar en la espesura y aparentar que estabas satisfecho; no quise matarte; mi venganza ha de ser mas pública, mas noble. Dejemos que la noche pase y aparezca el dia.... Esa senda es poco frecuentada y.... solo guía al convento desierto de Carmelitas.... aunque tomando á la izquierda puede llevar á....pero no, no zá donde han de llevar á Isabel, á esa virtuosa jóven si no al convento donde manda despóticamente la Condesa infernal? Tomaré aqui un ligero refrijerio y aqui mismo pasaré la noche; al rayar el dia, tomaré mi camino por esa senda y la pista de los caballos me guiará: no habien-

Se ha puesto en escena *Los dos Renegados*, drama traducido del francés. Es una obra regular y salió bien ejecutada. En dicho teatro va á ejecutarse el drama titulado *La Monja Sangrienta*.

Desde el próximo número comenzaremos á ofrecer á nuestros lectores algunas *charadas*, para que entretengan su imaginación. Pero no como el *logogrifo* de marras: este se dirigía á un objeto que ya nos dará, según creemos, muy poco que hacer.

CANTÁRIDAS.

COTIZACION.—Museo Matritense. Los títulos de esta sociedad se van retirando de la circulación y solo se compran por algunos pocos que juegan al alza, esto es muy notable, pues no hace mucho tiempo eran muy estimados sus billetes: atribúyese esta decadencia á poco acertada dirección y á que vuelven las antiguas divergencias y juntas generales que lograron poner á tan brillante establecimiento en el estado de postración en que se encuentra, y de que no le sacarán ciertamente las funciones dramáticas.

Unos dicen que sí, otros que nó, y yo llevo la contraria. Esto es lo mismo que decir que nunca saldremos de pagar tributo ¡pero que tributo! á los *inis*, *anis*, *ininis* y compañía.—¿Durará esto siempre?—No tardaremos muchos días en poder contestar á Vds.

Dicen los amigos de los empresarios de la Cruz. Nada iguala á Moriani; y decimos nosotros: serán dignos de este artista respectivamente las segundas partes y la orquesta?.... parecemos que todo

lo que uno será de bueno, tendrán los otros de malo; y para juzgar así, nos fundamos en las dificultades que la empresa ha encontrado al hacer el arreglo. No consiste en dar muchos miles de duros á ciertas notabilidades si luego se quiere mezquinamente economizar algunos reales cuando se trata de artistas españoles los cuales no solo sienten la falta de estímulo, sino lo que es peor, el desprecio con que se los mira.

Se abrió el teatro de la Cruz con las *Travesuras* de los señores Doncel y Valladares. Los que esperaban que la primera función fuese lírica, se engañaron, los que creíamos que el teatro de la Cruz por mas que le pinten y barnicen no brillará, lo acertamos; los que encomiaban el desprendimiento de los empresarios que apesar de sus grandes dispendios no alterarían los precios de las localidades...han quedado lucidos. Tenemos cierto temorcillo de que la empresa de la Cruz logre que entonemos un himno de alabanza al teatro de los caballos, del Nabuco y de la Polka.

PUNTOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION.

EL ARTISTA ESPAÑOL, se publica SEIS VECES AL MES: precio de suscripción SEIS rs. trimestre. En las provincias DIEZ idem, franco de porte. Se suscribe en Madrid en la Plazuela de San Miguel número 6 imprenta de Bueno, y en las librerías de Cruz, calle Mayor; Castan, calle del Principe; y en la Calle de San Millán número 6 y Villa Plazuela de Santo Domingo. En las provincias, en las principales librerías ó remitiendo una libranza sobre correos á la DIRECCION DEL ARTISTA ESPAÑOL.

IMPRENTA DE D. MARCOS BUENO.

PLAZUELA DE S. MIGUEL, NÚM. 6.

do pasado nadie por el camino las señales de las herraduras estarán intactas.

Así reflexionaba el desconocido y siguiera haciendo sus cálculos, si dos bultos que avanzaban no le hubieran hecho mudar de posición: desde luego conoció que no eran sus camaradas porque hubieran hecho su señal convenida antes de avanzar; este justo raciocinio le hizo marchar; y sin curarse de los que avanzaban, sacó de su repuesto el refrijerio que consigo llevaba y comenzó á despachar su frugal cena. Sentóse en medio de la espesura y luego que concluyó la refacción, procuró llamar al sueño para despertar antes del alba.

CAPÍTULO VI.

Ya habrá conocido el lector, que no eran otros los que se acercaban, que Carlos y su fiel Guzman. Cuando la Condesa, agotados todos sus recursos, juzgó que podía dejar en libertad á su hijo, este bajó precipitadamente, se reunió á su íntimo confidente y juntos marcharon al lugar de la cita. Después de un rato, dijo uno de los interlocutores, demostrando grande impaciencia.

—Es tiempo perdido esperar ya; ¿qué habrá dicho mi pobre Isabel, cuando cansada de aguardar en vano se haya retirado llena de desconsuelo? Que han podido mas conmigo las sugestiones de mi madre, que mi cariño hacia ella. ¡Cuanto se engaña!

—No estoy de acuerdo con vos, señor mío; lo que tengo por muy seguro es que se ha retirado si, cansada de esperar; pero persuadida, al mismo tiempo, de que á propósito y contra vuestra voluntad os detenían.

—Tú quieres consolarme.

—Yo os digo, como de costumbre, la verdad; mi sen-

tir sin rebozo ni disfraz: ¿Ha de creer que tan repentinamente, de ayer á hoy habeis de haber olvidado vuestro cariño del cual tantas y tan grandes pruebas tiene? El mal está hecho y solo debemos pensar en aplicarle el remedio. Si os parece, mañana muy temprano salgo del palacio, con pretexto de pasear á vuestro alazán favorito: llego en un instante á ver el bello objeto de vuestro cuidado, le presento vuestra carta ó le refiero lo ocurrido según gusteis; me da nueva cita y procuraremos no faltar á ella cueste lo que costare. Tened ánimo, señor; siendo yo el mensajero nadie podrá traslucir nada, porque sé como debo hacerlo; y si el mal viejo me anda á los alcances y yo le descubro.... desdichado de él!

—Cuanto te debo!

—Mas os debo yo á vos, que me manteneis, vestís y enriqueceis, honrándome por infinitos medios: yo solo cumplo mi obligación y vos escedeis la vuestra. Ahora juzgo inútil nuestra permanencia en este sitio; han transcurrido cerca, sin duda, de dos horas, después de la marcada para la cita: mi futura señora hará mas de una que regresó á su habitación, temerosa de que despertase su buena madre. Credme, mi plan es el mejor; antes de las ocho teneis seguras noticias mañana.

—Si, vamos; estoy convencido de lo inútil que es perder el tiempo aquí; tu reflexión es justa. Pero ¿juzgas que mañana?....

—Os daré exactas y satisfactorias noticias.

—En cuanto á exactas.... tendrán de todo; y en cuanto á satisfactorias, lo niego rotundamente.—Así dijo en voz baja el desconocido que estaba emboscado, en tanto que Carlos y Guzman se alejaban de prisa, continuando su diálogo.—Pobre joven!—Dijo después.—Desgracia suya es tener una madre tan infame.... infame, si; vil.... ho-